

Prólogo

En junio de 2015, ya tuve la satisfacción de prologar el libro de *Economía Española* que escribieron María José Moral y Fernando Pampillón. En ese prólogo, que se añade a continuación, expuse las características de esa obra y sus virtudes. En síntesis, recalaba la utilidad de disponer de una revisión completa rigurosa, aunque de lectura no excesivamente compleja, sobre Economía Española que independientemente de su utilidad inmediata como material básico para la docencia, tiene a mi juicio un claro atractivo para los interesados en una información detallada sobre la economía española desde una perspectiva sectorial e institucional.

En 2022, aparece este *Manual de Economía Española* en el que ratifico todas esas apreciaciones y, al mismo tiempo, me satisface comprobar que se ha asumido el esfuerzo de actualizar la obra conservando su estructura y orientación didáctica. Un reto que constituye una exigencia para evitar el prematuro envejecimiento de todo texto sobre la realidad social.

La economía de cualquier país, y España no es una excepción, es una realidad dinámica. Va evolucionando más rápidamente en unos aspectos que en otros y, por tanto, requiere actualización periódica en su descripción y análisis. Por ello, se incorporan los efectos de los cambios acontecidos en este periodo en la economía española. Y, en ese sentido, detecto modificaciones en tres dimensiones que serán en lo que ahora me centre, ya que el comentario de la estructura de la obra anterior sigue totalmente vigente, por lo que también se añade.

En primer lugar, en 2014, la situación económica de base era la de una economía en recuperación tras la grave crisis que asoló a las economías occidentales entre la segunda mitad de 2008 y 2014. En esta ocasión la etapa de referencia abarca un segmento de recuperación que tiene lugar entre 2014 y 2019, si bien en los dos últimos años se aprecia una cierta desaceleración de la actividad con un segmento de crisis profunda debido a los efectos de la pandemia por el COVID-19 que produjeron una

intensa recesión de la que la economía española aún no se ha recuperado plenamente. Además, cuando parecía que el sistema económico podría haber acentuado la recuperación ha venido a coincidir con la cruenta campaña bélica entre Rusia y Ucrania, generando unos problemas de abastecimiento sobre todo de productos energéticos. Los efectos finales de este nuevo reto aún no los conocemos, pero ya se están dejando sentir en la inflación, cuyos últimos datos y previsiones apuntan a niveles que ya parecían olvidados y que condicionará de forma intensa las políticas fiscal y monetaria en un panorama global de recesión.

Una segunda modificación importante es la relativa a la corrección de erratas y a la nueva redacción de algunos pasajes del libro. El periodo de utilización docente como texto de base en la Universidad ha permitido ir recopilando las sugerencias y peticiones aclaratorias de los alumnos que son, en definitiva, los destinatarios fundamentales del texto. En este sentido, la mejora en diferentes capítulos otorga un sello de veteranía.

En un orden distinto, la tercera dimensión que marca la diferencia es que la práctica totalidad de la autoría corresponde a la profesora del Departamento de Economía Aplicada de la UNED, María José Moral, que con su habitual capacidad ha abordado minuciosamente la tarea de evaluación de la realidad económica más reciente. Además, se ha incorporado la colaboración del profesor Orencio Vázquez que se hace cargo, junto con Fernando Pampillón, del capítulo X dedicado al sistema financiero español.

Concluyo esta “puesta al día” del prólogo dando, de nuevo, la bienvenida a este *Manual de Economía Española* y destacando que no es –como a la antigua usanza– una edición “corregida y aumentada” sino una versión completamente actualizada que plantea las nuevas características de la situación de la economía española, aunque eso sí con el mismo ánimo y objetivo de prestar un servicio útil a los estudiosos de la economía española. Sospecho –y deseo– que el reto de revisión periódica de esta obra adquiere aún mayor vigencia a la vista del difícil panorama que nos espera según todas las previsiones e indicios de los que hoy disponemos.

Victorio Valle

Madrid, septiembre de 2022

¿Economía Española? Sí, por favor

Este libro, relativamente pequeño en número de páginas pero denso en contenido que el lector tiene en sus manos, es una obra singular y de indudable utilidad. Hay, al menos, tres aspectos clave en los que esa singularidad se manifiesta: no es un “manual” de Economía Española en sentido estricto, sino una selección intencionada de un conjunto de temas que responden a un objetivo didáctico determinado tanto en su contenido como en la forma de abordar su estudio; tampoco es, pese a su nombre, un volumen puramente descriptivo de la realidad económica española ya que contiene aplicaciones analíticas valiosas y algunas incursiones en el mundo de la Política Económica; y tampoco es un libro introductorio a la economía de nuestro país puesto que, pese a no ser especialmente complejo en su planteamiento, no es para principiantes ni para personas que carezcan de cierta formación económica previa. Esencialmente es un texto que analiza con precisión la evolución reciente de la economía española tratando de extraer de ese análisis sugerencias y explicaciones útiles.

En los últimos cuarenta años, España ha experimentado un periodo de crecimiento y evolución sorprendentes. Pese a la severa crisis sufrida entre 2008 y 2013, el PIB por habitante en términos reales se ha multiplicado por 1,75 y estamos ¡por fin! plenamente integrados en la Unión Europea y en la Eurozona. ¿Cuáles han sido las claves de esta transformación?

Con ese interrogante como punto de referencia, la obra se adentra en las cuestiones centrales de la economía española aportando, junto a la posición de sus autores, una revisión actualizada de los resultados de la literatura disponible sobre cada tema.

La elaboración de un libro de economía referido, como es este caso, a un país determinado, tiene el problema de que tácitamente incorpora un compromiso de los autores de que procederán periódicamente a la actualización de datos y contenidos para salvar su envejecimiento prematuro.

En España ha ocurrido en años recientes que la salida de economistas a universidades extranjeras, especialmente anglosajonas, ha permitido un avance notable en el nivel y la calidad de los profesionales pero que no han podido seguir con continuidad los temas propios de nuestro proceso económico, de sus orígenes y

cambios, así como de sus consecuencias más importantes. No resulta extraño que personalidades destacadas del mundo económico, cuando con motivo de algún premio, galardón o una simple comparecencia pública, son entrevistadas por los medios de comunicación hagan declaraciones muy elementales y genéricas que evidencian simplemente su alejamiento del conocimiento de esa realidad, sacrificada a la mayor belleza formal y más gratificante científicamente de las proposiciones universales del Análisis Económico moderno.

Por eso, que alguien se ocupe de integrar los trabajos de los expertos en los diferentes campos de la economía de nuestro país es de agradecer porque nutre de información a unos y genera una tendencia bien fundamentada hacia el debate público de los problemas nacionales. Un debate que en general en nuestro país presenta una extremada pobreza cuando no el más absoluto desinterés.

Un libro sobre la economía de un país debe ser analítico y documentado pero, sobre todo, tiene que ser sugerente para estimular el debate y el afloramiento de ideas que puedan contribuir a mejorar el funcionamiento económico que en definitiva redundarán en un mayor bienestar de los seres humanos que a fin de cuentas, es lo que mueve a la mayoría, sino a la totalidad, de los profesionales de la Ciencia Económica.

Como se ha dicho con razón: «el autor (autores) escriben en realidad la mitad del libro. De la otra mitad debe ocuparse el lector».

Por otra parte, en el comportamiento actual de los economistas está pasando algo parecido a lo que tanto hemos criticado todos a la Medicina y a sus profesionales: que el avance científico está llevando a un proceso de especialización brutal que conduce a cada uno a un área determinada, y a una ignorancia amplia de otros aspectos que no sean los que directamente se cultivan por cada profesional. Por eso, obras como esta que son rigurosas y bien fundamentadas permiten a todo el que esté interesado, ponerse al día en el conocimiento de campos distintos del propio, sin necesidad de un difícil y duro proceso de recopilación de artículos y trabajos dispersos que obligan a un gran esfuerzo y consumen un tiempo del que no se dispone.

El libro avanza en el estudio sistemático de sus contenidos. Yo creo que toda obra que se precie —y no solo las novelas— tienen un argumento y, en mi opinión, no es una excepción, identificando los siete hitos siguientes:

- Primero: desde el inicio de la democracia, la economía española ha experimentado un crecimiento más intenso que el de los países de nuestro entorno

y alcanza altos niveles de PIB por habitante en menor periodo de tiempo que nuestros socios de la Unión Europea. Estudiar ese proceso y entenderlo bien es una pieza clave para predecir el futuro económico de nuestro país.

- Segundo: el crecimiento es, como en todas partes, cíclico, pero España parece sobre-reaccionar. Crece más que la media cuando las cosas van bien y, como la Gran Recesión muestra, acusa también las caídas con mayor intensidad. Hay por tanto rigideces y malformaciones que reclaman reformas de cirugía estructural.
- Tercero: desde la óptica de la demanda, un crecimiento sano hace recomendable la convivencia equilibrada del impulso de la demanda interna y de la demanda neta exterior.

La evolución positiva de las exportaciones aparte de ser un estímulo para el desarrollo económico, es necesaria para romper el cuello de botella que el déficit exterior siempre ha impuesto a nuestro crecimiento económico. Eso obliga a analizar la naturaleza y comportamiento del comercio exterior y trata de explicar los factores que los condicionan.

Un hecho especialmente importante es la elevada elasticidad que vincula a las importaciones con las exportaciones que determina el avance de las primeras cuando la economía anima su evolución creciente restando capacidad impulsora a las exportaciones aunque, como ocurre actualmente, estas mantengan elevadas tasas de crecimiento.

- Cuarto: el crecimiento económico exige una dotación adecuada de factores productivos, en cantidad y calidad. Por ello un elemento obligado de análisis es la población, sus características demográficas –envejecimiento, y asentamiento territorial– los movimientos migratorios y sus características económicas lo que conduce de forma obligada a reflexionar sobre la alta tasa de paro de la economía española y la estructura del mercado de trabajo tal como este ha quedado tras el intenso proceso de reforma al que ha estado sometido en los últimos años.

Igual interés suscita el proceso de capitalización de la economía española, la naturaleza productiva o no del mismo y la peculiaridad española de la inversión, tal vez excesiva históricamente, en el sector de la construcción.

Complementariamente, el necesario aumento de la productividad que debe impulsar el proceso de crecimiento económico requiere preguntarse por la evolución de la I+D+i en España y por las razones de su escasez relativa que, junto con el bajo nivel comparativo de capital humano están marcando un

reducido, incluso negativo, crecimiento de la productividad global de los factores, tan preciso para el desarrollo económico a largo plazo.

- Quinto: el crecimiento se concreta en determinados sectores y actividades en las que España tiene ventaja comparativa. Analizar la estructura de los sectores productivos, de sus potencialidades y limitaciones, es un paso obligado en el estudio de la evolución económica.
- Sexto: una economía en crecimiento necesita un sistema financiero adecuado para evitar tensiones. Precisamente el sistema financiero ha estado en el ojo del huracán de la Gran Recesión que ha azotado a la economía entre 2008 y 2013. La intensa y dura transformación del sistema, su creciente preocupación por la solvencia de las entidades, incluso en escenarios francamente adversos, y la nueva orientación de la supervisión recientemente asumida por el Banco Central Europeo, es sin duda un elemento clave para entender la evolución económica de los últimos años, y proyectar hacia el futuro su comportamiento.
- Séptimo. Un factor institucional que no puede faltar en cualquier estudio serio de la economía española es el sector público. Su importancia reside en tres hechos. Su elevada dimensión cuantitativa, su interdependencia con la economía privada y su peculiar estructura derivada del triple esquema constitucional de los niveles de gobierno: estatal, autonómico y local.

Un sector público que, por otra parte, presenta un alto nivel de endeudamiento y una defraudación crónica en el sistema impositivo que imposibilita el ejercicio de una política presupuestaria activa.

Este argumento de fondo sucintamente expuesto en los puntos anteriores, es el que los autores desarrollan en los once capítulos que componen esta obra. Hay que añadir que pese a la posibilidad y conveniencias de que este libro sea utilizado por profesionales y curiosos de la economía de nuestro país, primordialmente tiene una orientación didáctica hacia los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UNED, para los que cada tema recoge algunos aditamentos de gran interés docente: Un apartado inicial en que se explica el propósito de cada capítulo, una selección bibliográfica, un resumen de las ideas principales y un glosario de términos.

En suma, estamos ante un trabajo bien realizado que hay que agradecer a sus autores.

La celebrada novelista Louse M. ALCOTT afirmaba que un buen libro es el que se abre con expectación y se cierra con provecho. Si esto es así, *Manual de Economía Española* es, en mi opinión, un libro excelente. Espero que el lector amigo que ha abierto esta obra con el propósito de completar su lectura, esté de acuerdo conmigo y que mis palabras introductorias no le hayan hecho desistir de su empeño. ¡Merece la pena!

Victorio Valle

Madrid, junio de 2015